

---

## LÉXICO DE ORACIÓN RV60: David

La práctica cristiana de la oración (hablar con Jehová) se origina en el pacto de Dios con Abraham, a quien le juró: *y serán benditas en ti todas las familias de la tierra* (Génesis 12:3b). Por esta razón, el Nuevo Testamento comienza la genealogía de Jesucristo, en José, con Abraham (Mateo 1:1). La primera etapa en que se cumplió esta promesa, se encuentra en el Antiguo Testamento. Allí se lee, cómo los hombres y mujeres que creían en la justicia de Jehová, por medio de Abraham, eran escuchados por Dios. Esto explica porque en varias ocasiones se hace referencia a este siervo de Dios como 'padre Abraham'. La segunda etapa, cuando se cumplió de manera definitiva esta promesa, se encuentra en el Nuevo Testamento. Allí podemos leer, cómo aquellos que creen en la justicia de Jehová, por medio de Jesucristo, son escuchados por Dios. Esto explica porque en reiteradas ocasiones se dice de Jesús, el Verbo, que es el 'Hijo de Dios' (Juan 1:1). Todo aquel que cree que Jesucristo es el único camino a Dios, El Padre, para alcanzar vida eterna, puede utilizar el léxico de oración de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960, para hablar con Dios y ser bendecido.

### 2 Samuel 7:18b-29

Señor Jehová,

¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?

Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la  
casa de tu siervo en lo por venir.

¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová?

¿Y qué más puede añadir David hablando contigo?

Pues tú conoces a tu siervo, Señor Jehová.

Todas estas grandezas has hecho por tu palabra y conforme a tu corazón,  
haciéndolas saber a tu siervo.

Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú,  
ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra?  
Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle nombre, y para  
hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo  
que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses.

Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre;  
y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios.

Ahora pues, Jehová Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado  
sobre tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a lo que has dicho.

Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga:

Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel;  
y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti.

Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel,  
revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa.

Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta  
súplica.

Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has  
prometido este bien a tu siervo.

Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca  
perpetuamente delante de ti,  
porque tú, Jehová Dios, lo has dicho,  
y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

**Milward Abadía**  
*Ciudad de Panamá, 26 de junio de 2010*  
[milward1000@gmail.com](mailto:milward1000@gmail.com)